



## Los fantasmas del pequeño Luis

Autor textos: Vicente Muñoz Puelles

Autor ilustraciones: Federico Delicado Gallego

Al pequeño Luis le gustaba mirarse en el espejo. Sobre todo en el de tres lunas de su madre, donde a veces creía ver figuras que se movían y le guiñaban el ojo. Fascinado por Charles Chaplin y el cine, descubrirá desde muy jovencito su pasión por filmar todo lo que le rodea, que le acompañará ya para siempre.

**Una maravillosa novela sobre la infancia del cineasta Luis García Berlanga y los inicios de su pasión por el cine.**

ISBN: 978-84-18488-47-4

PVP: 9,95€ (IVA incluido)



9 788418 488474

Encuadernación: Tapa blanda

Medidas: 41 x 21 cm.

Nº de páginas: 48. Todo color.

Materia: YF: Ficción infantil / Ficción juvenil e historias reales

Año de publicación: 2023

Edad recomendada: a partir de 6 años

Referencia interna: 2631

### Sobre el autor de los textos

#### Vicente Muñoz Puelles

Desde muy joven se dedicó a la literatura. Es autor, hasta la fecha, de 267 libros. Ha publicado en editoriales españolas como Tusquets Editores, Anaya & Mario Muchnik, Planeta, Valdemar, Anaya, Edebé, Edelvives, Oxford University Press y Pre-textos, y extranjeras como Éditions du Seuil, Casterman y Grove Press Atlantic. Ha ganado 25 premios literarios, entre los que cabe destacar el Premio Sonrisa Vertical por Anacaona (1980), el Premio Azorín (1983) por La emperatriz Eugenia en Zululandia, el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil (1999) por Óscar y el león de Correos, el Premio Alfons el Magnànim (2002) por Las desventuras de un escritor en provincias, el Premio Anaya Infantil y Juvenil (2004 y 2014) por El arca y yo y La voz del árbol, respectivamente, y el Premio de las Letras de la Generalitat Valenciana (2018).

## Sobre el autor de las ilustraciones

### Federico Delicado Gallego

Nació en Badajoz en 1956. Estudió Bellas Artes en la Complutense de Madrid. Se dedica a la ilustración desde los 21 años. Su primer trabajo se publicó, a esa edad, en la editorial Altea de la mano de María Puncel. Desde entonces ese ha sido su trabajo. Le han concedido algunos premios. Entre otros, el VII Premio Internacional de Compostela o el Lazarillo en 2020. Ha colaborado con el Magazine M21, con el Correo de Andalucía y con el diario El País en épocas pasadas. Desde 2008 escribe, de tarde en tarde, textos para álbumes que a su vez ilustra.

bajo su protección. Era un hombre alto y delgado, de aspecto quijotesco, que siempre llevaba botines y unos guantes blancos con los dedos recortados.

El tío Luis también creía en la bondad de los fantasmas, pero antes de acostarse le acompañaba a dar una vuelta por la casa, por si encontraban alguno. Buscaban bajo las camas, detrás de las puertas y en el fondo inalcanzable de los espejos.

Los domingos lo sacaba a pasear. Subían a un tranvía amarillo que daba la vuelta a la ciudad, que entonces estaba llena de construcciones a medio hacer. De vez en cuando se apeaban, curioseaban un poco y subían de nuevo. Terminada la vuelta completa, el tío le preguntaba:

—¿Otra vez?

Y Luis contestaba, riéndose:

30



—Otra vez.

Y volvían a hacer el mismo itinerario, hasta que se cansaban. Mientras, el tío Luis le hablaba de sus viajes por Europa, del luminoso París y del Imperio austrohúngaro, que había visitado en su juventud y que ya no existía.

Por la tarde, después de comer en el balneario de las Arenas, lo llevaba a la feria de la Alameda, donde jugaban a perderse y encontrarse en el interior de un laberinto de espejos, y a mirarse en unos espejos grandes, ondulados, que les devolvían unas imágenes distorsionadas.

¿Y si uno, después de verse reflejado en uno de ellos, se quedaba así, con una cabeza gigantesca o unas piernas como palillos?

Cuando uno es un niño, nunca puede estar seguro de nada.

32

